

# Japón y África

Japón y África mantienen una relación influyente y única desde hace varias décadas, y Japón desempeña desde hace mucho un papel de liderazgo positivo en el desarrollo de África.

Uno de los testigos más importantes y visibles de la relación de Japón con África es la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África (TICAD, por sus siglas en inglés). Lanzada por el Gobierno nipón en 1993, la TICAD es un foro multilateral e internacional centrado completamente en el desarrollo africano. La sexta sesión de la conferencia se celebrará en agosto de este año en Kenia. La TICAD es uno de los foros internacionales más antiguos en que distintos actores debaten temas relacionados con el desarrollo de África. Los organizadores invitan a jefes de Estado africanos, organizaciones para el desarrollo internacionales y regionales, representantes del sector privado, socios de desarrollo y representantes de la sociedad civil.

Desde 1993 la TICAD se ha venido organizando en Japón cada cinco años. En la TICAD V de 2013 los patrocinadores decidieron cambiar el ciclo para convocarla cada tres años, alternando el país de acogida entre Japón y un país africano. La TICAD VI, primera sesión celebrada fuera de Japón, tendrá lugar en agosto de 2016 en Nairobi, Kenia. Tras el éxito de la TICAD V, la primera TICAD en el continente africano levanta grandes expectativas. Se decidió celebrar la reunión en Kenia para hacer la transición de un foro sobre el desarrollo africano centrado en Tokio a un foro centrado en África. Este cambio se considera un hito caudal y una demostración concreta hacia el establecimiento de una colaboración más estratégica entre los países africanos y Japón, a la vez que enfatiza el espíritu de cooperación y propiedad sobre el que se basó la formación del proceso de la TICAD en 1993.

Desde su origen la TICAD ha ofrecido directivas fundamentales y completas para políticas sobre desarrollo africano. La conferencia ha evolucionado hasta alcanzar un marco global para facilitar la implementación de iniciativas de promoción del desarrollo africano bajo el doble principio de

propiedad africana y cooperación internacional. En las primeras sesiones de la TICAD las contribuciones de Japón en África versaron principalmente sobre la ayuda al desarrollo y la reducción de la pobreza. Las sesiones subsiguientes se concentraron en sectores de desarrollo social como la educación, la sanidad y el desarrollo de la comunidad. Las TICAD más recientes han puesto énfasis en la inversión infraestructural y en los efectos del cambio climático.

La TICAD VI se basará concretamente en tres pilares:

1. Promover la transformación económica a través de la industrialización
2. Promover sistemas sanitarios robustos para mejorar la calidad de vida
3. Promover la estabilidad social para la prosperidad común

Japón ha contribuido en África de muchas formas específicas en los tres pilares mencionados. En primer lugar, tras la TICAD de 2013 el Gobierno japonés redirigió sus esfuerzos hacia la inversión japonesa en el sector privado de África. La TICAD VI incluirá los sectores privados de Japón y África para promover el desarrollo socioeconómico. Según el embajador Ben Ogutu, director de la Secretaría de la TICAD VI, la conferencia de 2016 capturará la esencia de la creación de empleo.

Además, en 2013 el primer ministro Abe prometió una inversión de 32.000 millones de dólares estadounidenses en el siguiente quinquenio que supuso un aumento notable de la inversión japonesa. La Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO, por sus siglas en inglés) puso en marcha un programa que ayuda a los países africanos a alcanzar un crecimiento económico sostenible colaborando con ellos para reforzar las industrias exportadoras. La Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA, por sus siglas en inglés) apoya programas que promueven el desarrollo de recursos humanos para los sectores industriales y empresariales de África.

La segunda contribución de la TICAD fue la visita que realizó

el primer ministro Abe a Costa de Marfil, Etiopía y Mozambique en 2014, que fue el primer viaje de un primer ministro japonés a África en casi un decenio. En tercer lugar, además del nuevo enfoque en la inversión del sector privado africano, el Gobierno nipón sigue contribuyendo en proyectos de desarrollo de distintos países. Por ejemplo, durante su visita a Mozambique el primer ministro Abe anunció la asignación de 570 millones de dólares para el desarrollo de un corredor comercial en el país. Japón también viene invirtiendo en el sector agrícola de África con especial énfasis en la producción arroceras. Otro ejemplo de la contribución de Japón es la asistencia en los planes de preparación para desastres naturales de los países africanos. Asimismo el primer ministro ha anunciado la Iniciativa Africana de Educación Empresarial para Jóvenes (Iniciativa ABE), un plan de cinco años con el que se invitará a 1.000 ciudadanos africanos a estudiar en Japón y a realizar prácticas laborales en empresas niponas.

¿Qué es lo que motiva la relación de Japón con África? Japón ve claramente las necesidades humanitarias del continente y, dada su riqueza económica, es capaz de crear un entorno de ayuda positivo. Japón también emplea la TICAD como una plataforma para implantar el modelo de desarrollo que deriva de su propia historia de desarrollo. Japón insiste desde hace muchos años en las políticas de autoayuda basadas en la industrialización. Las ventajas de dichas políticas pueden compartirse con los países africanos. Además, el Gobierno japonés desea reforzar las relaciones con África en un momento en el que otros países dejan sentir su presencia en ese continente que se considera el último gran mercado de crecimiento del mundo. Por su parte, los países africanos esperan captar inversión de varias fuentes, incluido Japón, para financiar el crecimiento sostenible y combatir los efectos de una posible ralentización de la economía mundial.

Japón puede desempeñar un papel crucial ayudando a los Gobiernos africanos a alcanzar sus objetivos de desarrollo, y la TICAD representa un ejemplo destacado de la colaboración global y del liderazgo nipón enfocado al desarrollo de África.

A pesar de que la economía africana viene creciendo un 5 % anual, gran parte de la riqueza creada permanece bajo el control de las élites. Para lograr un desarrollo más completo es necesario seguir trabajando en la construcción de una infraestructura más efectiva y eficiente, en el desarrollo de una clase media potente, en la implementación de políticas medioambientales y en la protección de los derechos humanos y la seguridad de las personas. Durante la TICAD V el grupo reducido pero reivindicativo de organizaciones de la sociedad civil japonesa puso de relieve la necesidad de ampliar la visión del desarrollo; estos grupos defienden que, aunque el crecimiento económico es necesario, no basta para lograr el desarrollo.

La TICAD VI representa la continuidad de la política de desarrollo japonesa para África, pero también un enfoque renovado sobre lo que los propios africanos desean. Celebrar esta conferencia internacional en Kenia demuestra un viraje importante de la política japonesa y una nueva oportunidad de provocar un cambio positivo e influyente en África. *(Redactado en julio de 2016).*



**Dr. Howard Lehman**

El doctor Howard Lehman es profesor de ciencias políticas en la Universidad de Utah. Ha publicado numerosos artículos y dos libros sobre el desarrollo africano y la política de ayuda internacional de Japón en África. Su libro más reciente es *Japan and Africa: Globalization and Foreign Aid in the 21st Century* (Japón y África: globalización y ayuda internacional en el siglo XXI). Ha recibido tres becas académicas Fulbright, incluida una que le llevó hasta Japón para enseñar en la Universidad de Kyūshū. También ha sido profesor invitado en la Universidad de Kobe.